

Arturo Fontaine -ex Director y ex Embajador- Habla Algo Vigente: las FF.AA.

“Lo Ideal Es que No Dijeran Nada, Pero lo Van a Decir...”

Preciso es decirlo; lamentablemente Arturo Fontaine Aldunate pertenece a una especie en extinción, a saber, la de los observadores de gran calibre y con seriedad cultural capaces de ejercer los oficios de escritor, periodista y generador de ideas, y que en calidad de tales fueron figuras en el ámbito de las comunicaciones y de la política.

Pensar en las personalidades que, como Fontaine, alguna vez hicieron periodismo de fuste en Chile, constituye un ejercicio tan nostálgico como ver un viejo noticiero con una parada naval de acomodados: Pizarro, Hernández Parker, Tito Mundt, René Silva Echeverría, Ramón Contreras, Erika Vial, Lenka Francini son algunos de los nombres que vienen a la memoria.

Todos ellos desaparecieron, y sus iguales con vida —como Fontaine— hacen el papel de sobrevivientes, pues aunque mantuvieron incólumes sus talentos han enfrentado dificultades para permanecer vigentes en un medio comunicacional crecientemente dominado por individuos batalleros de “chicas de 25 años corroblando una grabadora”.

Fontaine, como sus honorables colegas de generación, ha tratado el periodismo como un oficio que no tiene porqué ser ajeno a las letras y la cultura, y por lo mismo jamás ha convalidado con una supuesta tecnología informativa basada en la simplificación y la efemeridad y que por tanto no es permanente y por lo cual no es importante.

Buena Fontaine significó más que impacto noticioso, sirviendo tal vez el argumento que lo impactante lo es por no haber estado antes presente, pero por tanto no es permanente y por lo cual no es importante.

En su época de editorialista, Fontaine jamás basó su trabajo en el mero estancamiento de lo novedoso, inerte, al contrario, los hechos del mismo se presentaron como más vivos y significativos.

Además —siempre como editorialista— demostró un estilo que sabía hacer omisión de una ochenta y cinco palabras de texto no para seguir obediendo sus demostraciones.

Se convirtió entonces en ex director y ex columnista de un matutino, para en seguida regresar como embajador en Argentina y demostrar allí su inteligencia y los desafortunados resultados que le acarbaron en Chile —esa peligrosa facilidad, pues en efecto en este caso su condición de ex se alcanzó sin mediar incidentes desagradables.

• “Civilidad tendrá que habituarse a una relación muy especial con las FF.AA. en el futuro”.

• “Tuvo que venir un politólogo europeo para que alguien al fin se percatara y dijera que las FF.AA. intervienen en las grandes coyunturas históricas”.

• De Büchi: “Aparte de sus condiciones cinematográficas, tiene una flexibilidad que lo hace un político más duche de lo que se supone”.

• “Mi impresión es que la oposición tiene más posibilidades de ganar”.



Posteriormente ha editado libros, aparecido en televisión como comentarista y dado su opinión macro aquí y allá sin ulteriores eventualidades. En lo esencial, podría decirse que se ha retirado a la vida privada.

Eso, y sus avatares en el campo del periodismo, lo convirtieron en una figura interesante para analizar el futuro que la prensa tiene en el país y sobre todo, el significado del mucho espacio que han ocupado en ella las más recientes declaraciones de las Fuerzas Armadas.

RELACION “MUY ESPECIAL”

Fontaine tiene fe en el futuro de la prensa en Chile, y ve con buenos ojos la pronta entrada de capitales cuantiosos y privados a la televisión.

Como periodista dijo ser un convencido del valor absoluto de la libertad de expresión, y cree que esa libertad se materializa mejor en un sistema de propiedad privada. Tal vez teóricamente un sistema socialmente podría ser tan virtuoso que respetara la libertad, pero de hecho no es así y por tanto no ve otro camino práctico. Cree que en Chile ha empezado a producirse una gran pluralidad informativa y no cree que eso vaya a cambiar en el futuro. Incluso el Mencionado a ser respetado, cualesquiera se-

an los avatares vividos estos años. Vivimos un florecimiento de los medios de comunicación.

“Parece que también han florecido las declaraciones de las Fuerzas Armadas a propósito de presentas injurias en contra de S.E. ¿Le parecen fundadas dichas quejas, a las cuales, dicen algunos, les rustigan cierto tono amenazante?”

“Yo comprendo la posición de las Fuerzas Armadas lealistas en la primera víspera del soldado, y se han sentido repetidamente arrojados en medio de un conflicto electoral, en el cual se toca la persona de su Comandante en Jefe. La suya es la respuesta natural; además, y sin perjuicio de eso, hay una advertencia a la democracia de que ésta debe mantenerse en un sendero de moderación.”

“¿No es eso aceptar la plausibilidad de vivir con una espada de Damocles?”

“Cree que tendremos que habituarnos a una relación ‘muy especial’ con las Fuerzas Armadas. Los políticos deben actuar sin miedo, pero también que conste con el hecho de que las FF.AA. van a emitir su opinión. Lo ideal para nosotros, los civiles, es que no digan nada, pero lo van a decir. Necesitamos una moderación, sin gozar que esto será positivo.”

“¿En qué consiste lo así ge-

nerio de esa relación?”

“A una relación que dependa de una tradición histórica que muchas veces olvidamos, y que es el hecho que los militares siempre han estado presentes en la gestión de la vida política de este país. Así fue en los primeros decenios, o por ejemplo también en la creación de la Constitución de 1925, en la que fue decisiva la opinión del Inspector General del Ejército, Mariano Navarro, en el sentido de que el régimen debía ser presidencial y todo el mundo se apresuró a tomar nota. Siempre hemos jugado los chilenos a no querer darnos cuenta de esto, a recibir los hechos con un repique ideológico. Tuvo que venir un científico político francés, allá por 1970, para que alguien dijera al fin que las FF.AA. chilenas son intervencionistas en las grandes coyunturas históricas del país.”

“¿Por qué, a su juicio, sólo en las grandes oportunidades?”

“Por qué no hemos tenido en Chile ese palpable de oportuna de corrientes que también quieren ser presidentes y que se ven tentados en otras latitudes?”

“Se debe a que las FF.AA. son muy sólidas y racionalmente estructuradas, con una doctrina muy firme, y, además, aunque es difícil pensar esto, no son ajenas al alma nacional, al contrario, tienen el mismo apgo que

toda la comunidad a las normas, las reglas. Es bueno que haya conciencia de todo esto...”

“¿La cree existente en la oposición, en grado suficiente?”

“La gran enfermedad de América Latina es la falta de relación de sus líderes, como lo demuestra la experiencia de nuestros vecinos. Tengo esperanza que las circunstancias vividas en Chile hayan contribuido a aumentar el nivel de madurez, acercando a todos a la realidad. Creo que la conciencia de que todo beneficio tiene su costo ha hecho carne en el ambiente, y ya nadie quiere jugar con las difíciles realidades que tenemos por delante. Sin embargo, echo de menos en algunos dirigentes opositores una mejor y mayor formación económica, el mundo de hoy no es tanto de los abogados, los moralistas y los sociólogos como de los economistas. He visto de cerca cómo piensan y trabajan estos últimos y me han impresionado por su moralidad casi implacable para dejar el corazón afuera del quíntuplo y hacer lo necesario...”

REJUVENECIMIENTO

“¿Qué opinión le da usted al más reciente cirujano de todos, el señor Büchi?”

“Tengo la impresión que lo natural es que la oposición gane en todas esas cosas, han demostrado capacidad ganadora y para superar sus diferencias. Para Büchi es más difícil, los que están de su lado ya no deben simplemente decir ‘sí’, pero en cambio aglutinarse alrededor de un programa que integre lo positivo del régimen pero sepa emanciparse de él simultáneamente. Creo que Büchi, aparte de sus condiciones cinematográficas, tiene flexibilidad para romper muchos tabúes y distinguir lo esencial de lo epifónico. Me refiero a que es capaz de reunirse y dialogar con toda clase de gente, no obstaculizarse con cuestiones de principios. Es una flexibilidad que deriva de su gran inteligencia (‘lo considero un superdotado’), lo cual a su vez lo transforma en un político mucho más diestro de lo que la gente supone.”

“Entonces, después de todo, podría ganar...”

“Todo puede pasar; la gente que votó sí y la que votó no están haciendo una revisión de sus posturas. Ahora el escenario es distinto y creo que cada cual quiere estar seguro de qué significa su voto por una opción a una. Dentro de este escenario, Büchi representa un rejuvenecimiento de lo que ha sido siempre la política, representa el rejuvenecimiento mismo del país que uno palpó en regímenes. Y tiene magnetismo personal...” F.V.B.

"Lo ideal es que no dijeran nada, pero lo van a decir -- " [artículo] F. V. D.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fontaine Aldunate, Arturo, 1921-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Lo ideal es que no dijeran nada, pero lo van a decir -- " [artículo] F. V. D. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile